Miércoles 5 de abril de 1854. — Núm. 82. — Periódico de la tarde.

EL GENIO DE LA LIBERTAD.

LIBERTAD. TOLERANCIA. PROGRESO.

Se suscribe en la librería de PEDRO JOSE GELABERT, plaza de Cort, número 38, á 10 reales vellon mensuales en esta isla, y 12 fuera de ella franco el porte.

ESPAÑA.

MADRID 29 de marzo.

Ocupándonos hace algun tiempo de la actitud probable que tomarian las grandes potencias alemanas en la contienda oriental, dijimos que la política prusiana se inclinaria del lado de la Francia y la Inglaterra, representando como representa en primera línea los intereses de la Alemania. Los hechos, superficialmente considerados, desmienten nuestros cálculos, pues hasta ahora el gabinete de Berlin es de todos los de Europa el que se ha mostrado menos hostil, ya que no completamente favorable, á la Rusia. Nosotros, sin embargo, insistimos en nuestra anterior opinion, que no contrarian mas que en apariencia esos hechos á que acabamos de referirnos.

Cuando hemos hablado de la política prusiana juzgándola por sus antecedentes históricos y por sus legítimas aspiraciones para lo porvenir, no la confundimos con la política que pudiera seguir su actual gobierno, y mucho menos con la que, hija de compromisos personales y de relaciones de familia, se atribuye de intencion al menos, á Federico Guillermo. Carácter débil este; filósofo asustadizo de las mismas doctrinas que ha profesado; ambicioso sin valor ni energía, ya nos dió allá en 1848 y 1849 una prueba inequívoca de su falta de coalidades como hombre de Estado, cuando abandonó la Alemania á merced del Austria y renunció por temor la corona que se le ofrecia y que sus agentes habian mendigado antes en la Asamblea de Francfort.

Pero repetimos que la Prusia no debe pensar ni realmente piensa lo que su ministerio respecto de la cuestion de Oriente. Aun prescindiendo del derecho hollado y de la justicia escarnecida, que provocan siempre las simpatías de un pueblo ilustrado y de nobles sentimientos, para no buscar el móvil de las acciones mas que en la conveniencia propia, esta nunca aconsejaria á la nacion prusiana arrojarse en brazos de la Rusia contra el resto civilizado de Europa.

La geografía que ha hecho de la Prusia un Estado puramente continental, le aconseja una estrecha, estrechísima alianza con una potencia esencialmente marítima. La historia confirma esta necesidad de la naturaleza, presentándonos continuamente á la Prusia unida con la Inglaterra. Si le ha ido bien ó mal con ella, dígalo el prodigioso desarrollo moral y material de esa nacion potente, que á principios del siglo pasado no era todavia mas que el electorado de Brandemburgo.

La suerte de la Prusia está tan intimamente enlazada con la de la Alemania, que todo lo que esta gane en fuerza y en influencia, ha de refluir sobre aquella, que es su legítimo representante. La Alemania tiende á la unidad como los líquidos á su nivel, porque la unidad entre razas de igual orígen, idioma y recuerdos de igual civilizacion, en fin, es el nivel, el verdadero equilibrio del mundo. El dia en que la Alemania sea una, Prusia será su núcleo, su cabeza, su alma.

?Y cuándo se realizará la unidad germánica? Cuando el Austria y la Rusia no sean bastante fuertes para impedirlo; cuando la una no pueda arrojar en la balanza de la confederacion el peso de sus exóticas agregaciones, y cuando la otra, cortadas las alas á su loca ambicion, deje de dictar su voluntad al centro de la Europa. Que la Italia se segregue del Austria y la Hungria se emancipe, y ese imperio decrépito que con tres millones de alemanes domina á una federacion de 30, tendrá que replegarse á sus provincias slavas. Que la Rusia vea desvanecidos sus proyectos de conquista en Turquía por la coalicion del Occidente; que agitándose mas pronto ó mas tarde el sentimiento de independencia, pierda la Polonia por donde introduce su mano en Alemania y se le escape la Finlandia, fruto de sus rapiñas, y el coloso del Norte reducirá un poco su inconmesurable lecho ó se inclinará hácia los Ourales.

La política prusiana por lo tanto es el antítesis de la política moscovita y de la política austriaca. Los grandes Federicos asi lo comprendieron, asi y en tal concepto la legaron á sus sucesores, en quienes no supusieron seguramente tanta pusilanimidad para continuarla.

No obstante, como la herencia era nacional, no se há perdido, y el pueblo, que jamás se equivoca en sus intereses, se apresuró á recogerla. Ahi está sino la votacion de la segunda cámara en el proyecto de empréstito, que ha sido desfavorable á la Rusia por una mayoria de quince contra seis en la comision parlamentaria. Este resultado, importantísimo por mas de un concepto, establece de una manera clara y terminante la diferencia que existe entre la política de la Prusia y la política de su gobierno; la primera conforme é identificada con el movimiento intelectual y con la preponderancia legítima del Occidente; la segunda ligada por afecciones particulares ó por miedo á una potencia, que no quiere reconocer igual, que no alarga su mano mas que para oprimir, y que ahogará entre sus brazos al que tenga la imprudencia de tendérselos; á una potencia, con quien no puede vivirse en armonia, porque absorbe cuanto se le aproxima, y que es preciso contar, si no se le acepta por señora, entre los mas encarnizados enemigos; á una potencia, por último, que juega á un golpe de dados toda su fortuna, resucitando en grandes proporciones aquella arrogante y antigua divisa: *aut Cæsar, aut nihil.*

(*Tribuno.*)

Noticias estrangeras.

Despachos telegráficos eléctricos particulares.

Paris 27 de marzo á las ocho de la mañana.—Un parte de Viena del 26 anuncia que ha partido para Berlin el general Hess encargado por el emperador de Austria de una mision particular para el rey de Prusia.

El Standart cree que la declaracion de guerra á la Rusia se comunicará probablemente al parlamento ingles el 27 del corriente.

En el *Boletin de Paris* se leen los siguientes partes telegráficos:

Constantinopla 19 de marzo.—El sultan acaba de nombrar Pachá á un cristiano, al coronel Kiney-Konzhy oficial prusiano.

Bucharest 12 de marzo.—El general Gorchakoff ha recibido órden de trasladar el cuartel general á Braïla. Es visible que los rusos quieren pasar el Danubio y prevenir por un gran golpe la llegada de las tropas anglo-francesas.

San Petersburgo 13 de marzo.—Se han recibido noticias satisfactorias de Suecia. El gobierno del rey Oscar conciliará los intereses que le obligan á conservarse neutral con sus relaciones amistosas con Rusia.

Viena 17 de marzo.—Se cree que el Austria y Prusia se han entendido ya sobre una línea política comun á las intenciones de ambos paises. Falta ponerse de acuerdo ahora sobre los medios para practicarla y sobre la actitud de los pequeños Estados alemanes.

Viena 22 de marzo.—Noticias de Atenas, aseguran que han desembarcado 200 hombres de tropas inglesas en Prevesa. Los insurgentes atacan con ardor á Janina. Los turcos resisten con firmeza dicen que tienen pocas provisiones.

Escriben de Viene el 20 de la *Independencia belga.*

Ayer regresó de Munich S. M. el emperador.

Si ne estoy mal informado el emperador ha dicho al enviado prusiano que Austria está completamente de acuerdo con Prusia sobre la neutralidad que ha de observar la Alemania. Parece que la declaracion hecha el 18 por Mr: Menteuffel en la Cámara prusiana foé motivada por esta contestacion.

El enviado prusiano se detendrá en esta algunos dias para ponerse de acuerdo con nuestro gabinete sobre la forma de la neutralidad armada, adoptada ya, segun se dice, en principio por ambos gobiernos.

Dice la *Correspondencia Havas*, que el embajador de Rusia se ha presentado con grande aparato al emperador de Austria para esponerle los motivos que ha tenido el Czar en denegarse á evacuar los principados, y pedir esplicaciones categóricas sobre la actitud que se propone tomar el Austria respecto á Rusia.

Escriben de Berlin el 21 de marzo. —Segun comunicaciones fidedignas el principe Gorschakoff no pasará el Danubio hasta despues de una declaracion de guerra de las potencias occidentales á la Rusia.

—Escriben de Paris el 25 al *Mensagero del Mediodia.*

El gobierno austriaco acaba de comunicar á los estados de la Confederacion alemana una manifestacion de su conducta, que hace esperar que el gabinete de Viena no tardará en salir de sus eternas reticencias. Nótase en esa manifestacion la significativa frase de que Austria sabrá sacrificar antiguas simpatías y una alianza de que recientemente ha recibido pruebas, á los intereses presentes de sus pueblos y de sus confederados.»

FRANCIA.

PARIS 23 de marzo.

Hé aquí la nota publicada por el *Monitor* sobre los documentos relativos á las proposiciones de la Rusia á Inglaterra.

«Hemos publicado los documentos relativos á las proposiciones hechas al gobierno ingles por la Rusia, en los primeros meses del año último; las miras de aquella potencia son hoy conocidas por pruebas oficiales emanadas de la cancilleria rusa y del gabinete del mismo emperador Nicolas; y en adelante queda plenamente demostrado con cuanta razon el gobierno frances veia, bajo las demostraciones de que fué pretesto el incidente de los santuarios de Palestina, peligrosos designios para la Turquia y la Europa. Nadie ignora en el dia con que claridad el gabinete ingles se negó á prestarse á todo acuerdo con la Rusia con objeto de dividir el Imperio Otomano, y no es necesario decir cual de ambos gobiernos lleva la ventaja en aquella correspondencia.

»Si en las proposiciones rechazadas por la Inglaterra se nota un atrevimiento que parecerá escesivo, hay tambien divisiones que indudablemente sorprenderán; el emperador de Rusia hace un nuevo mapa de Europa sin pronunciar el nombre de la Prusia, sin tener en cuenta el Austria.

»Se ha visto en que términos contesta aquel soberano á las espresiones de admiracion que inspira al embajador ingles el silencio guardado por aquella potencia; por otra parte ¿cuál podria ser la parte del Austria, cuando la Ru-

sia toma la Moldo-Valachia, Bulgaria y la Servia? se habrá observado igualmente en lo que toca á la Grecia que el emperador Nicolas le impide no solo la restauracion del imperio de Bizanzio, sino «toda estension de territorio que pudiera hacer de ella un Estado poderoso.»

En cuanto al gobierno del emperador Napoleon, solo hay que hacer una observacion sobre el cuidado con que la Rusia le dejaba separado de aquellas modificaciones territoriales; y es que despues de haber visto el gobierno ruso el poco éxito que conseguia en Lóndres, se dirigió á él, y á su vez se vió obligado á delinear proposiciones mas ó menos directas que no carecen de analogía con las que se hicieron primeramente á la Inglaterra.

Escíben de Beícos con fecha del 12 que la fragata inglesa la *Retribucion*, acompañada de la corbeta francesa el *Caton* ha partido para forzar la estacada que los rusos han formado en el Danubio; lo cual impide á los buques mercantes pasar por el rio: si los rusos se oponen á su destruccion, la *Retribucion* y el *Caton* tienen órden de hacer fuego: es probable que este sea el principio de las hostilidades.

El patriarca griego ha publicado una pastoral amonestando y mandando á sus correligionarios que renuncien á la insurreccion.

El embajador enviado á Atenas por Fuad Effendi ha llevado órden al embajador otomano en aquella capital de exigir del gobierno griego que niegue asilo á los rebeldes que desde Turquia se refugien en sus Estados. En caso de que el rey Othon no quiera consentir en ello el embajador debe pedir sus pasaportes y declarar rotas las relaciones diplomáticas.

Las últimas noticias de Schumla manifiesta que el Sultan acababa de enviar á Omer Bajá un magnifico sable guarnecido de diamantes, y que le habia anunciado por medio de una carta autógrafa, que acababa de nombrarle Generalisimo de los Ejércitos otomanos. Omer-bajá tendrá la direccion general de los negocios en Europa y Asia.

Una correspondencia de San Petersburgo, dirigida á la *Gaceta de Colonia*, hace saber la publicacion de un úkase prohibiendo la esportacion del oro. El correo ha rehusado tambien admitir todos los paquetes que contuviesen dicho metal, dirigidos á negociantes estrangeros que tienen relaciones de comercio con la Rusia.

El Emperador de Austria regresó á Viena el 19 de este mes, procedente de Munich.

Idem 24.

«Ayer á las nueve de la mañana se celebró en el palacio del príncipe de Wagram, calle de Larochefoucault, la ceremonia civil del casamiento de S. A. el príncipe Joaquin Murat con Mlle. Berthier princesa de Wagram.—Asistian á este acto SS. MM. II. y los príncipes y princesas de la casa imperial.

=Leemos en la *Patria*:

«Una correspondencia particular de Bucharest, fechada el 2 de marzo anuncia que el general Schilder, ex-gefe de Estado mayor del príncipe de Woronzoff acababa de ser instalado en calidad de general en gefe del ejército de invasion de las provincias danubianas hasta la llegada del príncipe Paskiewith. —Reina la mayor actividad en el ejército ruso y se cree que se intentará antes del 5 ó 6 de abril una operacion importante. Esperábase que en esta época empezaria el deshielo, y como este dura cerca de un mes y hace el pais impracticable, creíase que si para entonces no hobia tenido lugar ningun hecho importante, las grandes operaciones de la campaña de verano no empezarian hasta mediados ó fines del mes de mayo.

=Dice el *Siecle*:

«Parece cierto que la contestacion del Czar al *ultimatum* de las potencias occidentales se hallan ya en manos de los gobiernos de Francia y de Inglaterra, y que estos antes de publicar su declaracion formal de guerra, se conciertan relativamente á las medidas que han de tomar sobre los derechos de los neutros y de la libertad de comercio marítimo. Para fines de este mes se aguarda el principio legal de las hostilidades y decimos legal porque el comienzo del deshielo del Newa no tiene lugar generalmente antes del 10 ó del 15 de abril y el Mar Negro no ofrece seguridad para la navegacion antes de dicho periodo, á menos que la estacion avance de un modo estraordinario.»

=Una carta de Dantzich del 18 dice:

«La Junta de Comercio de esta ciudad ha decidido enviar una peticion al rey de Prusia en la que se le manifieste las consecuencias desastrosas á que el pais quedaria espuesto si no se supiese de parte de las potencias occidentales.»

=El *Boersenhalle* anuncia que el comandante del ejército ruso de 35,000 hombres, que debe ocupar Revel y Estonia, ha notificado á los habitantes, que siendo muy probable un bombardeo en Revel, por parte de las escuadras de Francia é Inglaterra seria necesario hacer salir las mugeres de la ciudad; parece que no han sido solas las mugeres que han salido, sino tambien muchos hombres para refugiarse en el interior.

INGLATERRA.

Dice el *Globe* del 22:

Tenemos el gusto de participar que lord Palmerstón, que se hallaba enfermo de un ataque de gota, se encuentra mucho mejor esta mañana.—Cuando el vapor *Miranda*, de 14 cañones, capitan Lyons, llegó á Copenhague como el precursor de la escuadra inglesa, escitó un interes inusitado. Su saludo á la bateria de las tres coronas fué en cierto modo agorero. Resonaba el alegre estampido del cañon al mismo tiempo que la cámara alta votaba casi por unanimidad su falta de confianza en el ministerio, que es adicto á la Rusia.

=Las fuerzas navales que hoy posee la Gran Bretaña son las siguientes:

27	Navíos de hélice. .	2530 cañones.
37	Navíos de vela. .	3344
21	Fragatas de hélice.	811
23	Fragatas de vela. .	1020
7	Bricks barcas. . .	125
12	Fragatas de vapor con ruedas. . .	199
127		8040 cañones.

=Por la llegada de la mala de las Indias Occidentales, con fecha de San Tómas del 3 de marzo, se ha sabido que el cólera habia aparecido de nuevo en Jamayca. Se habian hecho dos tentativas para quemar la ciudad de Antigua con objeto de robarla. Se habia descubierto una conspiracion cuyo fin era asesinar al presidente de Santo Domingo y destruir á Santiago por medio del fuego.

Se ha recibido un parte telegráfico diciendo que habia llegado de San Petersburgo para que todos los buques que habian ido en busca de granos y no se hubiesen hecho á la mar fuesen detenidos y obligados á descargar. Si esta noticia es cierta causará pérdidas considerables, puesto que hasta ahora se habia creido que, apesar de la prohibicion de que hubiese esportaciones despues del 13 de marzo, todos los buques que hubiesen empezado su cargamento antes de aquella época se les permitiria completarlo y hacerse á la vela.

=Dicese que lord Raglan se propone llevrrse consigo á Oriente un esperimentado fotógrafo. El principe Alberto es quien hizo la primera indicacion de esta idea á la sociedad fotográfica por medio de la de Artes. El cuerpo espedicionrio ingles se compone de 22 batallones de línea y tres de guardias de infanteria, los cuales con la artilleria y caballeria, harán al menos una fuerza efectiva de 25,000 hombres. Créese que Sir Jorge Brown sale mañana para el Levante y segun lo dispuesto al presente, lord. Raglan no lo verificará hasta el mes próximo.

(*Presente.*)

Continuamos la publicacion de los documentos confidenciales que han sido presentados al Parlamento.

Comunicaciones relativas á Turquia, hechas al gobierno de S. M. por el emperador de Rusia y respuesta á esas comunicaciones.

Núm. 2. Sir G. H. Seymour á lord John Russell.

(Recibido el 23 de enero.—Secreto y confidencial.)

San Petersburgo 23 de enero de 1853.

Milord:

Acudiendo á una invitacion del canciller, fuí el 14 de este á palacio y tuve el honor de tener con S. M. I. la interesantísima conversacion de que debo hacer á V. S. una reseña que aunque imperfecta, no es sin embargo inecxacta.

Encontré al emperador solo y me recibió con la mayor benevolencia, diciéndome que yo habia manifestado el deseo de hablarle de los negocios de Oriente y que por su parte estaba dispuesto á hablar de ellos, pero que se veria obligado á remontarse á una época muy lejana.

«Vos sabeis, me dijo el emperador, los sueños y planes en que se complacia la emperatriz Catalina y que han llegado hasta nuestros dias. Por lo que á mi hace, aunque heredero de sus inmensas posesiones territoriales, no he heredado esas visiones ó si se quiere intenciones. Al contrario, mi imperio es tan vasto que no seria en mi muy razonable desear mas territorio ó mas poder que el que yo poseo. Por eso yo seré el primero en deciros que nuestro gran, tal vez nuestro único peligro, consistiria en una estension nueva dada á un imperio ya demasiado grande.

»La Turquia la tenemos muy próxima y en nuestra actual situacion, nada convendria mejor á nuestros intereses como ella. Pasaron ya los tiempos enque tuviésemos que temer algo del fanatismo ó de las empresas guerreras de los turcos y sin embargo, este pais es aun bastante fuerte, ó lo ha sido hasta aquí para conservar su independencia y hacerse respetar por los demás Estados.

»En ese imperio hay muchos millones de cristianos, cuyos intereses estoy llamado á vigilar tanto mas cuanto que los tratados me garantizan el derecho de hacerlo. Puedo decir con la verdad que hago un uso moderado de mi derecho y confesaré francamente que lleva consigo algunas veces obligaciones muy penosas, pero no puedo sustraerme al cumplimiento del deber positivo. Nuestra religion tal como se halla establecida en este pais procede de Oriente y hallí hay sentimientos y obligaciones que no se pueden perder de vista.

»Ahora bien la Turquía, colocada en la situacion que he dicho, ha caido gradualmente en un estado de decrepitud tal, que como os dige el otro dia, por mucho que deseemos prolongar la existencia del enfermo—y os ruego creais que yo deseo, tanto como vos su larga vida—puede morir repentinamente y quedársenos en los brazos. Nosotros no podemos resucitar un muerto. Si el imperio turco cae, caerá para no volver á levantarse y, ahora os pregunto si no es mejor estar preparado para semejante eventualidad que esponerse al caos, á la confusion y á la certeza de una guerra europea. Sí; todo esto deberá acompañar á la catástrofe si se verificase inopinadamente y antes de que se haya trazado un plan ulterior. Hé aquí el punto sobre que temo llamar la atencion de vuestro gobierno.

Yo, respondí:

«Señor, V. M. es tan franco conmigo que tendrá la bondad de permitirme corresponder con la misma franqueza. Haré pues observar á V. M. que por deplorable que sea la situacion de la Turquía, es un pais que de mucho á esta parte ha tropezado con dificultades que muchas personas creian insuperables.

»En cuanto á las medidas que hay que adoptar, el gobierno de S. M. la reina, como sabe muy bien V. M., es opuesto por regla general, á contraer compromisos sobre eventualidades y estará poco dispuesto á contraerlos particularmente en esta cuestion. La Inglaterra esperimenta siempre, permítaseme la esprecion, mucha *repugnancia á empeñar* la herencia de un antiguo amigo y aliado.»

«Este es un buen principio, respondió el emperador, bueno en todos tiempos pero sobre todo en tiempos de incertidumbres y cambios como los actuales, y no obstante, es importantísimo que nos entendamos mútuamente y que no nos dejemos sorprender por los acontecimientos. Ahora quiero hablaros como amigo y como *Caballero*; si la Inglaterra y yo llegamos á entendernos en este asunto, nada me importa lo demás. Me es indiferente lo que hagan y piensen los demás. Usando, pues, de franqueza, os digo claramente que si la Inglaterra piensa establecerse un dia de estos en Constantinopla, no se lo permitiré. No os atribuyo estas intenciones, pero siempre es bueno en estas ocasiones hablar claramente. Por lo que á mí hace estoy igualmente dispuesto á comprometerme á no establecerme allí, como propietario se entiende, pero no digo que no lo haré como depositario. Pudiera suceder que las circunstancias me pusieran en el caso de ocupar á Constantinopla, si es que no se tuviese nada previsto si todo se dejase á la casualidad.»

«Di las gracias al emperador por la franqueza de sus declaraciones y del deseo que tenia de obrar cordial y abiertamente con el gobierno de S. M., haciéndole observar al mismo tiempo

que una inteligencia semejante me parecia la mejor garantía contra el peligro á que S. M. I. habia aludido. Yo añadí que aunque no estuviese preparado para emitir una opinion positiva sobre cuestiones tan graves y delicadas me parecia posible concluir un arreglo entre el gobierno de S. M. y el emperador para prevenir ciertas eventualidades antes que remediarlas.

Para hacer mas claro mi pensamiento añadí lo que sigue:

«No puedo dejar de repetir, señor, que, en mi opinion, el gobierno de la reina estará poco dispuesto á tomar medidas en vista de la caida del imperio otomano, pero es posible que esté pronto á tomarlas para poner obstáculos á los arreglos que se piensan hacer para esa eventualidad.»

El emperador habló en seguida de una conversacion que tuvo, en su último viaje á Inglaterra, con el duque de Wellington y los motivos que tuvo para espontanearse con el duque. Entonces, como ahora, dijo deseaba tomar medidas contra acontecimientos que, en defecto de todo acuerdo prévio, podrian obligarle á obrar contrariamente á las miras del gobierno de su Magestad Británica.

La conversacion giró despues sobre los acontecimientos del dia, y entonces el emperador recapituló brevemente sus exigencias relativas á los Santos Lugares exigencias reconocidas por el firman de febrero de 1852, y revestidas de una sancion á la cual S. M. decia daba mas importancia la palabra de un soberano.

El emperador dijo que debia insistir en la ejecucion de las promesas asi hechas y ratificadas, pero queria creer que esto podria conseguirse por medio de negociaciones tanto mas cuanto que las últimas noticias de Constantinopla eran satisfactorias.

Yo espresé mi conviccion de que la negociacion apoyada, como la suponia, con la amenaza de medidas militares bastaria para asegurar una respuesta favorable á las justas demandas de la Rusia, y añadí que deseaba repetir al emperador lo que ya habia leido á su ministro en una nota dirigida á él, esto es que lo que yo temia por la Turquia, no eran las intenciones de S. M. I. sino las consecuencias de las medidas que se preparaban. Tambien dige que repetiria que debian preverse las consecuencias de las medidas que se preparaban. Tambien dije que repetiria que debian preverse las consecuencias de la aparicion de un ejército ruso en la frontera de la Turquía:

1ª Una contra-demostracion que vendria de la Francia.

2ª Y mas grave aun: el levantamiento de las poblaciones cristianas contra la autoridad del sultan debilitada ya por la sublevacion y por una grave crisis financiera.

El emperador me aseguró que sus tropas no habian hecho movimiento alguno que no se habian meneado y me dijo que esperaba no seria necesario ningun movimiento.

En cuanto á una espedicion francesa en los estados del sultan, el emperador dió á entender que semejante paso conduciria la cuestion á una crisis inmediata, que el sentimiento del honor le obligaria á enviar al momento y sin vacilar un ejército á Turquia, y que si el resultado de su movimiento tal era la destruccion del Gran Señor lo sentiria pero que estaba persuadido de que él no tendria la culpa.

Debo añadir á esta reseña, que el emperador se dignó dejar á mi arbitrio el comunicar ó no á su ministro (conde de Nesselrode) los detalles de nuestra conversacion y que antes de S. M. I. se retirase me dijo:

«Vos dareis cuenta al gobierno de la »reina de lo que ha pasado entre noso»tros, y le direis que estoy pronto á »acoger toda comunicacion que juzgue »conveniente hacerme sobre esta cues»tion.»

He hablado en otro despacho de los puntos que S. M. I. ha tocado en su conversacion. En cuanto á las importantes indicaciones á que este se refiere debo hacer presente á V. S. que asi como debo referir tanto las impresiones como los hechos y las declaraciones, me veo obligado á decir que, si las palabras, el tono y el gesto pueden servir de criterio de las intenciones, el emperador me parece dispuesto á obrar con lealtad y franqueza hácia el gobierno de S. M.

El emperador, sin duda alguna, tiene en cuenta sus propios y en mi opinion cree mucho en la inminencia de los peligros que amenazan á la Turquía. Estoy, sin embargo, convencido de que el emperador para llevar á cabo sus miras y prepararse contra esos peligros desea sinceramente obrar de acuerdo con el gobierno de S. M. la reina.

Voy ahora á hacer observar á V. S. que estas indicaciones no pueden sin inconveniente, ser pasadas en silencio por el gobierno de la reina.

Ya se hicieron por vez primera alusiones á esas indicaciones; por segunda vez se han hecho distintamente por el emperador mismo al ministro de la reina acreditado en su córte, en tanto que la conversacion que, hace algunos años, tuvo con el duque de Wellington, prueba que el objeto que el emperador se propone le preocupa desde mucho tiempo.

Si, pues, las proposiciones quedan sin contestacion, el gabinete imperial tendria la ventaja decisiva de que en el caso de que sobreviniese una gran catástrofe en Turquia, podria recordar las indicaciones hechas á la Inglaterra, y que no habiendo tenido consecuencias dejaban al emperador la facultad de seguir la propia línea de conducta en Oriente.

Además hará observar que el deseo espresado por el emperador, aun bajo el punto de vista de sus intereses, es ver prolongarse los dias de *ese hombre moribundo* (la Turquía,) me parece autorizar al gobierno de la reina para proponer á S. M. I. unirse á la Inglaterra para adoptar las medidas oportunas á sostener la autoridad oscilante del sultan.

En fin, hará notar que aunque el emperador esté poco dispuesto á seguir una política capaz de contener la caida de la Turquía, las declaraciones que me ha hecho le obligan á tomar de antemano y de concierto con el gobierno de la reina, medidas de precaucion para impedir que á la crisis fatal siga una confusion, que indudablemente se verificaria desde el momento en que se abriese la sucesion.

La civilizacion del siglo XIX obtendria un noble triunfo si el vacio que dejase la estincion de la dominacion mahometana en Europa pudiera llenarse sin que se turbase la paz europea, merced á las medidas de precaucion adoptadas por las potencias interesadas en los destinos del imperio otomano.

Tengo el honor, etc.

S. H. SEYMOUR»

Núm. 3.—Sir J. H. Seymour á lord J. Russell. (Recibido el 6 de junio.—Secreto y confidencial.—Estracto.)

San Petersburgo 25 de enero de 1853.

Siempre he pensado que una conducta recta era la mejor política, y como una conducta semejante está sobre todo en su lugar, con respecto á los que han obrado del mismo modo, he ido derecho, al dejar el palacio imperial, al ministerio de Negocios estrangeros y he contado en resúmen al conde de Nesselrode la conversacion que tuvo el honor de tener con el emperador.

Núm. 4.°—Lord J. Russell á sir J. H. Seymour. (Secreto y confidencial.)

Foreing Office 9 de febrero de 1853.

Señor:

He recibido y presentado á la reina vuestro despacho secreto y confidencial del 22 de enero.

Su Magestad se conceptua muy dichosa al reconocer, en esta ocasion como en las demas, la moderacion, la franqueza y las disposiciones amigables de S. M. I.

Su Magestad me ha mandado contestaros en el mismo sentido de discusion moderada, leal y amigable.

La cuestion propuesta por S. M. I. es muy séria, consiste en lo siguiente: Suponiendo que la eventualidad de la disolucion del imperio otomano sea probable y aun inminente, ¿seria mejor tomar con antelacion las medidas necesarias á tal eventualidad que esponerse al caos, á la confusion y á la certeza de una guerra europea, suceso que deben acompañar á la catástrofe si tiene lugar inesperadamente, y antes de haber decidido la política que ha de seguirse ulteriormente? «Este es el punto, ha dicho S. M. I. sobre el que deseo llameis la atencion de nuestro gobierno.»

Examinando esta grave cuestion, la primera reflexion que se presenta al gobierno de la reina es, que no ha sobrevenido ninguna crisis que haga necesaria la solucion de este gran problema europeo. Se han suscitado dificultades con motivo de los Santos Lugares pero estas dificultades son estrañas á los negocios interiores del gobierno turco y conciernen mas bien á la Rusia y la Francia que á la Subrime Puerta. Se han tornado algo las relaciones de la Turquía y el Austria por el ataque de los turcos contra el Montenegro: pero esto contiene peligros que afectan á la frontera de Austria mas bien que á la autoridad y seguridad del Sultan; de modo que no existe motivo suficiente para considerar al Sultan en posicion de no poder mantener la paz en el interior y conservar las relaciones amigables con sus vecinos.

Aun otra situacion se presenta á los ministros de S. M., y es que la eventualidad que se preve no se halla determinada en cuanto al tiempo. Cuando Guillermo III y Luis XIV disponian por tratado, de la sucesion de Cárlos II de España, preveian una eventualidad que no podia estar lejana. Las enfermedades del rey de España y el término cierto de toda vida humana hacían esta eventualidad á la vez segura y próxima la muerte del rey de España no se aceleró por el tratado de participacion. Se pueden alegar aun las disposiciones tomadas en el último siglo, referentes á Toscana, en prevision de la muerte del último principe de la casa de Médicis. Pero la perspectiva de una disolucion del imperio otomano es de otro género; puede verificarse en veinte, en cincuenta, en cien años.

En tales circunstancias, seria poco compatible con las disposiciones amistosas que animan al emperador de Rusia como á S. M. la reina de la Gran-Bretaña respecto al Sultan, disponer con antelacion, de provincias que le pertenecen. Pero independientemente de esta consideracion, es necesario hacer observar que un arreglo concluido en semejantes circunstancias tendria independientemente que acelerar la eventualidad que se desea prever. El Austria y la Francia no podian ser condenadas lealmente é ignorar esta transaccion, y el secreto no llenaria el objeto propuesto, el de evitar una guerra europea. Semejante silencio no podria entrar en las intenciones de S. M. I. Es de presumir que tan luego como la Rusia y la Gran Bretaña estuviesen de acuerdo sobre la política que habian de seguir y hubiesen resuelto dar principio á ella, darian parte de sus resoluciones á las grandes potencias europeas.

Un arreglo concluido y comunicado de este modo no quedaria largo tiempo en secreto, y al mismo tiempo se alarmaria el Sultan, el conocimiento que generalmente de él se tuviese escitaria á todos sus enemigos á actos de violencia y á una lucha mas tenaz. Estos combatirian con la certeza del triunfo, mientras que los generales y las tropas del Sultan sentirian que ningun suceso podria salvar su causa de una ruina final. Asi se haria nacer y fortificarse la anarquía misma que se tratava de evitar, y la gran prevision de los amigos del enfermo llegaria á ser la causa de su muerte.

El gobierno de la reina no tiene necesidad de insistir en los peligros que acompañarian la ejecucion de semejante convenio. El ejemplo de la guerra de sucesion de España es suficiente para demostrar que los arreglos de esta clase son poco respetados cuando una tentacion demasiado poderosa impulsa á violarlos. La posicion del emperador de Rusia como depositario, pere no como propietario de Constantinopla, estaria espuesta á muchos peligros, tanto á causa de la ambicion antigua de su pais, cuanto por las rivalidades de Europa. El propietario definitivo cualquiera que fuese, no podria estar satisfecha de la actitud inerte é indolente de los descendientes de Mahomet II. Una grande influencia sobre los negocios de Europa es natural ejerciese el Señor de Constantinopla estanko en su poder las llaves del Mediterráneo y del Exino.

S. M. I. ha dicho con justicia y sabiduria: «Mi imperio es tan estenso, tan bien situado en todos sus estremos, que seria una locura desear por mi parte mas territorio y poder que el que poseo. Por el contrario, ha dicho, nuestro grande, quizá nuestro solo peligro, naceria be la estension de un imperio ya demasiado vasto. Un estado lleno de vigor y de ambicion que reemplazase á Turquía podria hacer por parte de la Rusia una guerra necesaria para el emperador ó sus sucesores.»

He aqui como surgiria una guerra europea precisamente por los mismos medios que se intentaban para conjurarla; porque ni la Inglaterra, ni la Francia, ni probablemente el Austria, consentirian en ver á Constantinopla definitivamente en manos de la Rusia.

Respecto á la Gran-Bretaña, el gobierno de S. M. no duda en declarar que renuncia á todo deseo ó intencion de poseer á Constantinopla. Sobre esto S. M. I. puede estar perfectamente

tranquilo. El gobierno de la reina está igualmente pronto á asegurar que no entrará en ningun arreglo relativo á la eventualidad de la caida del Imperio otomano sin prévia comunicacion al emperador de Rusia.

En una palabra, el gobierno de S. M. está persuadido que no se podria adoptar una política mas sábia, mas desinteresada, mas beneficiosa para la Europa, que la que S. M. I. ha seguido por tan largo tiempo, y que hará su nombre mas glorioso que el de los soberanos mas célebres, que han procurado inmortalizarse por conquistas sin provocacion y por una gloria efímera.

Para asegurar la continuacion de tal política, seria de desear que se mostrase la mas grande moderacion hácia la Turquía; que las reclamaciones que las grandes potencias europeas puedan tener que formular, fuesen objeto de negociaciones amistosas mas bien que de demandas perentorias, que se evitasen en cuanto fuere posible, demostraciones por tierra ó por mar, como medio de coercion hácia el Soltan; por último, que las variaciones concernientes á los negocios de Turquía y al gobierno de la Sublime Puerta se decidiesen de acuerdo entre las grandes potencias, en vez de ser impuestas á la debilidad del gobierno turco.

A estas observaciones desea añadir aun el gobierno de S. M. que, en su opinion, es esencial que se aconseje al Sultan el tratar á sus súbditos cristianos conforme á los principios de equidad y de libertad religiosa generalmente admitidos entre las naciones ilustradas de Europa. Adoptando el gobierno turco los principios de legislacion imparcial y de una administracion igual para todos, no creerá necesario el emperador de Rusia ejercer esa proteccion escepcional que S. M. encuentra ya tan pesada y embarazadora, aunque esté prescrita por sus deberes y basada en sus tratados.

Podeis leer ese despacho al conde de Nesselrode, y si lo desea, podeis poner copia en manos del emperador. En este caso, acompañareis esta comunicacion dando en nombre de S. M. la reina las seguridades de la amistad y de la confianza, que no puede dejar de inspirarle la conducta de S. M. I.

Soy, etc.

J. Russell.

PALMA.

Gacetilla local.

Observacion.—Nos permitimos dirigirla á quien compete, pues que ha llegado á nuestra noticia que no son ya solamente los lecheros de calle quienes abusan á veces de la buena fé pública, sino tambien algunos que otros de los que tienen depósitos de este artículo; de consiguiente no fuera por demas, ponerlo á prueba, y á ser ciertas las voces, aplicar á los defraudadores todo el rigor de la ley.

Recuerdo.—Inútil no nos parece hacer presente que la calle de san Miguel, á lo menos la parte que mira á la plaza y á san Felipe Neri, pide á voz en grito se tome en consideracion el lastimoso estado de su empedrado, porque de lo contrario van á estropearse barbaramente piernas y pies de cuantos transeuntes atraviesen dicho punto.

Está autorizada la redaccion para decir á las personas que se crean interesadas el nombre del autor del siguiente

COMUNICADO.

Contestacion á una invectiva como una loma.

Quien ha censurado haciendo uso de su derecho, con un lenguaje decoroso (lenguaje que el caso no requeria) un asqueroso escrito *que rechazan, el buen nombre del idioma castellano, el del pais y hasta la buena educacion*, ha sido *B. A. El Balear* traspasando todos los límites de la humana cólera, ha contestado á dicha censura, derramando á torrentes la hiel de la mas atroz invectiva; mas nada tiene de estraño ni es esta la vez primera que se le ve, á falta de razones contestar con desvergüenzas é insultos groseros, á muy dignos y justos ataques; no es el noble leon que ataca una víctima frente á frente, es la alevosa vívora, el alacran que emponzoñan.

A pesar de que esta inveterada práctica del *Balear* sea harto conocida, el comunicante deseoso de sincerarse á los ojos del público, invita, reta y provoca á dicho periódico á que manifieste públicemente, donde están las *inmundas palabrotas*, las *mentiras*, las *villanuelas indecentes*, con todas las demas calificaciones que si de otra parte se le dirigieran sabria con energía rechazarlas sobre la frente de sus inculpadores, las rechazaria con toda la fuerza de su indignacion. Como vienen del *Balear*, lo hace con una sonrisa de menosprecio.

Tiene en consideracion que si el *Balear* al contestarle ha mezclado en su tinta hiel y acibar, es porque la habrá escrito seguramente bajo la influencia maléfica de algun vértigo fatal que le produjeran artículos de otro periódico, artículos que no van firmados por *B. A.* y que son algo mas que una censura literaria, artículos, que, sea dicho de paso, han sido leidos con general aplauso, y no habia números del periódico que alcanzasen á dar abasto á la avidez de las gentes por su lectura, artículos, que se conoce son escritos por fecundas plumas, pues en ellos brilla la verdad, el talento y el buen lenguaje, artículos en una palabra, que contrastan honrosamente con los del *Balear*. Pero volvamos ya á nuestro asunto y dispensen los lectores la oportuna digresion.

Creeria seguramente el cronista del *Balear*, que el comunicante sufriria resignado su nefando desahogo, y que mas débil que otros, se amilanaria, porque habia salido á hacerle frente el *Balear en masa, el omnipotente Balear*, como si dijeramos FIERABRAS. Se engañó pues torpemente al pensarlo, el que esto escribe jamas ha esgrimido su peñola sino contra los que ha creido poderosos; y sepa de una vez el *cronista del Balear* ó el *Balear en masa* que el comunicante no está acostumbrado á hablar desde la talanquera, y que se halla dispuesto ahora y siempre á presentar su pecho descubierto en la defensa de todas las cuestiones, y en todos los terrenos, valiéndose siempre de armas nobles y corteses, como son las de la razon, de la filosofía y del buen sentido, y sepan tambien que es invulnerable á las de mala ley que el *Balear* esgrime contra él.

El comunicante firmará aun con iniciales por exigirlo así su modestia, pues su anterior escrito ha tenido la mayor aceptacion y como el tal *A. B.* era muy conocido, le han sido dirigidas numerosas felicitaciones por la oportunidad y acierto que ha tenido, pero lo que mas ha contribuido á ponerle casi orgulloso de su obra, no son los elogios sino el juicio que de ella formara el *Balear*.

Cuando me desaprobaba la mona etc.

Sin embargo deseoso el comunicante de satisfacer la exigencia del *Balear* en lo que con su modestia sea compatible, no aparecerá mas como *B. A.* sino con otras iniciales por las que se le pueda facilmente conocer, la *fea* oruga empezará sus metamorfosis, y no se tardará seguramente en verla convertida en mariposa para chupar el dulce nectar de las flores con que se le regala.=*L. P.*

Se nos ruega la insercion de las siguientes líneas que publica el *Diario de Barcelona* en su número correspondiente al dia 29 del próximo pasado mes.

Sr Editor del *Diario de Barcelona*: Muy Sr. mio: Habiendo V. reproducido en su diario de 10 de febrero el artículo que obligó á mi principal el Exmo. Sr. marques del Maestrazgo á celebrar el juicio de conciliacion con el editor del *Diario de la tarde* cuya copia tengo el gusto de incluir; he de merecer de V. se sirva insertarla en su apreciable periódico.—Es de V. atento S. S. Q. B. S. M.—José Vinyals.—Barcelona 29 de marzo de 1854.

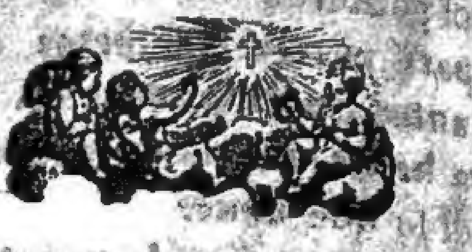
Don Pablo Valls, teniente de Alcalde constitucional de Barcelona, certifico: Que en el libro de conciliaciones de esta alcaldía, perteneciente al corriente año, se lee la siguiente:

En la ciudad de Barcelona, á 20 de marzo de 1854: Ante el teniente de alcalde don Ramon Feixó parecieron á juicio de paz don José Vinyals, apoderado del Exmo. Sr. don Juan Villalonga, marques del Maestrazgo, actor, con su hombre bueno don Miguel Martí y don Narciso Ramirez convenido con el suyo don Juan Maspons. Pide el actor que el convenido dé una esplicacion satisfactoria de las palabras con que termina el artículo que publicó el *Diario la tarde* de 9 de febrero último sobre el supuesto nombramiento del señor general Villalonga para la capitanía general de Cataluña, y á este fin reclama que esprese categoricamente el convenido, si con las palabras de *intrigante y bastardas miras* quiso comprender á S. E. el general don Juan de Villalonga como se deduce de los términos en que está redactado dicho párrafo, y si cree á S. E. digno de semejantes calificaciones, y no dando una contestacion del todo satisfactoria, y que deje en buen lugar la bien sentada reputacion de dicho señor general, sea condenado el convenido como reo de injuria grave, á las penas que señala el código penal, y protesta de costas.

Contesta el convenido, que no quiso en el párrafo á que se alude rebajar en lo mas mínimo la buena fama y reputacion de que goza el señor marques del Maestrazgo, porque no le cree capaz de favorecer nunca miras bastardas atendidos sus caballerosos sentimientos.

Y S. S., oidos los hombres buenos, acordó que en vista de la espontánea y leal manifestacion hecha por el demandado que se dé por satisfecho el actor. A lo que se conformaron y firmaron.—Ramon Feixó.—José Vinyals.—Narciso Ramirez.—Miguel Martí.—Juan Maspons.=Y para que conste doy la presente en Barcelona á 21 de marzo de 1854.—Pablo Valls.

CRONICA RELIGIOSA.



Santo de mañana.

SAN CELESTINO PAPA.

Natural de Roma fué uno de los jóvenes mas cabales de su siglo. Consagrado obispo de Ciro en la Siria, y electo cardenal, ocurrió la muerte de Bonifacio I á los 25 de octubre de 423, y en 3 de noviembre del mismo fué elevado á la silla pontificia. Convocó un concilio general en Efeso el año 431 que fué el III de los ecumeniacos, al que asistieron 200 obispos con los legados apostólicos, y donde fué condenado Nestorio con su heregia, en contra de la cual se decretó, que se añadiese á la salutacion angélica la oracion de santa María madre de Dios, etc. Fué admirable por su solicitud pastoral con quien atendia á las necesidades de la Iglesia, y despues de haber gobernado ocho años y cinco meses falleció año 432.

VARIACIONES ADMOSFÉRICAS.

Horas.	Termóm.	Baróm.	Hygróm.
Ayer... 5 de la t.	15 grad.	28 p. 4	65 grad.
Hoy. 7 de la m.	10	28 4	67
Hoy. 12 del dia.	17	28 4	65

AFECCIONES ASTRONÓMICAS DE MAÑANA.

Sale el sol á las .... 5 hs. 36 ms.
Pónese.... á las .... 6 » 24.
Hora que debe señalar el relój al medio dia verdadero.
Las 12 hs. 2 ms. 57 s.

AVISOS OFICIALES.

LOTERIAS NACIONALES.

Se avisa al público que el dia 7 del actual se cierra la que se ha de celebrar el dia siguiente á 96 reales vellon cada entero y 12 el octavo. Palma 5 de abril de 1854.—J. M.

NAVEGACION

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 4.

De Iviza en 9 horas vapor Mallorquin cap. Estade con 44 pas. y balija.

De Barcelona en 3 dias fragata Eufemia de 726 ton. cap. don Lorenzo Salas con 8 pas. y vino.

Para Gènova en 8 dias laud san Antonio de 60 ton. pat. Antonio Alberti con [illegible]

Embarcaciones despachadas.

Dia 1.

Para Sevilla laud san Miguel de 50 ton. pat. Antonio Pomar con 1 pas., jabon y [illegible]

Para Valencia laud san Cayetano de [illegible] ton. pat. Andres Melis con 2 pas. y lastre.

PALMA:
Imprenta de Pedro José Gelabert,
editor responsable.